

Los Trabajadores han Perdido la fé en las Juntas de Conciliación y Arbitraje.

No ha-ta h y., sino desde hace varios años; desde que en este país se concibió como una conquista "revolucionaria" para los trabajadores, lo que se dió en llamar Juntas de Conciliación y Arbitraje, hemos visto que los trabajadores, a pesar de la ignorancia de que se les acusa, jamás han creído en la conciliación y mucho menos en la justicia de las Juntas en cuestión. Y cada día es peor la voluntad de los trabajadores para poner en manos de esas Juntas sus asuntos, cuando sus intereses se encuentran afectados por las arbitrariedades de las empresas capitalistas; y de esto, a fé que tienen razón; pues no son mil los casos en que de una manera burda y descarada se hace una víctima de los trabajadores para favorecer a los capitalistas, sino que esto sucede en la mayoría de los casos en que, por las circunstancias los trabajadores se ven en el caso de sujetarse a las decisiones de las Juntas de Conciliación.

A más de lo dicho hay otra causa de las tantas que hay para que los trabajadores ya no crean en la justicia de las mentadas juntas, es la de que se han dado cuenta que no son formadas más que por maniobras políticas y chanchullos de los enemigos de los trabajadores. Y esto como en todas las ocasiones acaba de pasar en estos días que corren; pues de una manera intempestiva la Secretaría de Industria Comercio y Trabajo, citó a las organizaciones obreras, para que transcurrido el término de dos días, se presentaran los representantes respectivos de cada organización a fin de elegir a los representantes de los trabajadores que deberían formar la Junta de Conciliación y Arbitraje, debiendo ir cada uno de los representantes perfectamente acreditado y llevando consigo las listas nominales de sus representantes, estipulando en ellas edad y dirección del domicilio de cada uno. Naturalmente que esto con marcada intención; pues por ignorante que sea no se deja de comprender que las organizaciones obreras están formadas por grandes cantidades de trabajadores y que es imposible en un momento repetitivo dar la dirección domiciliar de cada trabajador, y aunque esto está reglamentado en cada agrupación y existe un registro de dichas direcciones, continuamente hay movimientos y cambios y no bastan dos días de plazo para reformar los directorios exactamente como lo exige en este caso la Secretaría de Industria Comercio y Trabajo; pues una lista de las condiciones en que se pide requiere algún trabajo y tiempo.

Se dirá que hay organizaciones que sí pudieron cumplir con este requisito y que todas ellas pertenecen a la CROM. Y allí está la cuestión; esa es la combinación. No se crea que si esas organizaciones presentaron sus listas se deba a su

perfecta organización. Es que cualquier lista que presenten es aprobada aunque sean las listas de los difuntos que se encuentran en todos los panteones de México, por que son organizaciones oficiales y su líder máximo es el mismo Ministro que cita. Y por otra parte, buen cuidado hay de pasar el aviso a aquellas organizaciones con la anterioridad que les permita trabajar; pero a las organizaciones autónomas a las que en verdad son el baluarte de los trabajadores y administradas por ellos mismos no se les puede dar las mismas garantías; porque entonces si podía suceder que estuvieran representados los trabajadores en las Juntas de Conciliación y de lo que se trata allí es de que no lo estén.

Supimos que varias corporaciones obreras se dirigieron al Señor Presidente de la República, pidiendo fuera aplazado este llamamiento de la Secretaría de Industria Comercio y Trabajo; pero, parece que esta petición no encontró eco y sólo cupo la protesta de algunas organizaciones autónomas, para que no pasara por desapercibido el caso.

Con todo esto, ¿No habrá razón para que los trabajadores hayan perdido por completo la fé en las Juntas de Conciliación y Arbitraje?

Unionismo

Qué es unionismo? todos y cada uno de nosotros creemos que el ser unionista es cumplir con pagar nuestras cuotas sociales, y asistir de vez en cuando a las sesiones; pero eso no puede ser unionismo, sino que es más bien dicho, puede ser fantochismo.

Otros hay que cuando van, pregonan a mandíbula batiente que ellos son y que ellos hacen, que encantan a sus oyentes pero después en el Taller, en la calle, difaman de éste o el otro, buscando el modo de ser ellos los "Super hombres" del "unionismo personificado", y ver en ellos a los hipócritas, a los falsos, a los que no sienten lo que dicen y que hablan para cumplir con un don, el de mover lo que para ello se fabricó con la Naturaleza, el uno es "farsante", el otro es "cínico", y con ellos ¿podremos algún día decir: nuestra Unión es fuerte y sana porque sus miembros son libres de emitir su opinión? no, eso no puede durar, eso no debe de ser; por qué, debemos pensar, sino iguales, cuando menos caminar de acuerdo, ya en el trabajo, en la calle o en el templo al que cubrimos con el nombre de Salón.

Compañeros: para que mañana podamos presentar un frente único a las embestidas brutales de la Empresa, debemos derrumbar la

Todo Esmero y Respeto a la Reorganización

Somos capaces y de conciencia colectiva, para ver hasta que grado se encuentran postergados nuestros trabajadores a la luz de las organizaciones modernas.

Nuestros sentidos se están habituando unánimemente, por razón muy palpable y causas también muy seguras, a sentir la necesidad de una completa unificación obrera.

Esto es una obra prodigiosa de los hombres de buena fé: obra que hará crecer nuestras aspiraciones, y que al mismo tiempo construirá una infranqueable barrera a los enemigos del ideal del trabajador organizado.

De esta manera ya no pensarán tan mal los discolos, los timoratos, los débiles que nos susurraban al oído: ¿Se verán coronados por el éxito, nuestros deseos de unificación? Hoy ya no lo dudarán, hoy lo creerán a ciencia cierta y se formarán un juicio exacto hacia este sentido.

La obra unificadora es digna de encomio, ella simboliza la verdadera alma proletaria, y nosotros no debemos pasar desapercibidos de esa labor, y muy por el contrario, debemos ayudarla y hacer su causa nuestra y luchar hasta lograr el objeto anhelado.

La "Unión Internacional de Caldereros," tiene y ha tenido siempre los brazos abiertos para estrechar a todos los compañeros de lucha que se encuentran disgregados, y no ve ningún imposible para conseguir nuestra completa unificación; pues está, cómo todos estamos seguros, que sólo unificada la gran familia calderera, podrá ponerse a la altura y ocupar el lugar que le corresponde.

Nada queremos menos que ser fuertes ante el capital que nos domina por hoy. Sabemos cuanto urge la concordia y el buen entendimiento entre los trabajadores; y si esto queremos, pensemos en la trascendencia y lo grande de la obra que encamina nuestro destino. Nada más justo.

Lógico es que surjan así nuevas orientaciones; pues estamos en el secreto de una real fotografía social, cuya augusta grandeza será un himno en el corazón del Calderero, como una estrella que le ilumine y le conmueva hacia la Unificación y el Buen Porvenir.

Octubre de 1927, Veracruz, Ver.

Ramón Flores.
(Miembro de la Suc. No. 3.)

vieja idea que heredamos cuando el régimen aquel, en que la supremacía de unos hacían que otros fueran sus enemigos y nos miráramos como extraños, estando juntos, en las mismas cuatro paredes de la casa que se ocupa para deliberar en armonía como hermanos, todos juntos, y no como enemigos insultándonos los unos con los otros.

Compañeros: el estar unidos es muy bello, sublime, muy grande, pero, ¡oh desgracia!, no podemos olvidar que tenemos dos sangres y que cuando en ellas hay efusión, lo de compañero termina para convertirse en enemigos. Olvidemos eso y a trabajar para no muy lejos poder gozar del placer que nos brinda la Corporación en general,

Guillermo Patton.
(Calderero de los Talleres de Monterrey.)

Frases Conmemorativas

Recitadas en el Salón de la Unión Internacional de Caldereros, el día 3 de Septiembre de 1927.

Compañeros:

Hoy que la ventura me ha permitido encontrarme en este cariñoso seno, respirando un ambiente de fiesta en donde la alegría a flor de labio estalla en ardientes expresiones de gratitud, en estos momentos en que la fraternidad abraza los corazones con un solo fuego, y calienta los cerebros el calor de una sola idea; esto es, conmemorar solamente con el XXIV aniversario de la fundación de nuestra sociedad; no pueden mis labios permanecer cerrados por que la emoción que me agita el pecho pugna por salir a la luz. Lamentaré solamente que mi fraseología no sepa interpretar con fidelidad mis ideas y que al escribirlas en el papel, pierdan su expresión, como pierden su frescura y sus matices las flores cortadas de su rosal. Más no importa la discordancia de frases cuando fraternalmente se habla, y yo fiado en este concepto me atrevo a dicertar..

No pretendo hacer un bosquejo o re-creación histórica del pasado o el presente de nuestra sociedad, ni tampoco un pélegico de los paladines que sentaron la primera piedra del edificio social, sino sencillamente añadir al fuego del entusiasmo una chispa y deshojar ante vosotros, como una humilde florecilla, las frases contenidas en este pensamiento.

Nadie de los que convinimos agrupados en pos de los mismos principios y persiguiendo los mismos ideales; desconocemos la rudeza de la lucha sin cuartel que nos tiene declarada el capital, apoyado por la bayoneta fraticida que a su servicio ha puesto los gobiernos burócratas so pretexto de garantizar el derecho y la propiedad; y en nombre de la ley y la justicia, esa hidra capitalista echada sobre sus montones de oro, pretende reducir las libertades que la constitución nos otorga, y coartarnos el derecho de unirnos en defensa de nuestros intereses; en suma: su-ña

Bienvenidos

Viene de la 2a. plana.

so si, por que ya unidos en perfecto entendimiento de ideas marchemos adelante en pos de nuevos horizontes, en busca de halagüeño porvenir para nuestros hijos.

¿Que esperais los que estais separados de nosotros? Ved que es preciso constituir el frente único, y que miles de brazos de caldereros estan abiertos para recibirlos y estrecharlos con toda fraternidad.- Bien venidos seais compañeros.

Apizaco Tlax. a 23 de septiembre de 1927.

Francisco Camarillo.
Socio de la H. Suc. Núm. 13

en destruir la organización social para imperar de nuevo como lo hizo en los tiempos de la dictadura Porfiriana; y acariciando estas ambiciones, nos enviste con ferocidad poniendo en juego los vastos recursos y los muchos medios de que dispone; y todavía no satisfecha con estancar los progresos que a cambio de lucha íbamos consiguiendo, se ensaña contra nosotros aferrada en su malvada tendencia de aniquilarnos.

Recordemos: desde aquel día en que la sociedad asomó naciente, desde aquel memorable 3 de septiembre de 1903 en que se inicio la lucha, lucha que paso a paso se ha ido recrudesciendo el grado que, en la actualidad, no sería un desatino parangonar el campo social con un teatro de guerra en donde dos potencias enemigas se batien decididamente.

De aquel lado el poder del oro y del orgullo, lucha por subyugar a su antojo a las clases productoras.

De éste lado la fuerza de las condiciones lucha por la salvación de sus principios.

Aquellos, izando por estandarte el lábaro de la maldad y la soberbia, claman guerra a la emancipación del trabajador.

Los nuestros, izando por bandera el estandarte del amor y el trabajo simbolizados, claman evolución y progreso al trabajador universal; y ambos combatientes abrigando distintos fines, esperamos el triunfo de nuestra causa,

Más con todo y la inferioridad de nuestros medios de defensa, no se oculta a nuestra mente que el azaroso triunfo no está siempre de parte del fuerte aunque aventaje al contrario en estrategia y recursos; también un grupo de hombres armados de valor y decisión, han podido luchar ventajosamente contra el más poderoso enemigo de su tiempo. Aquél puñado de oplitas Espartanos en las termópilas nos lo ponen de manifiesto.

Cito este pasaje no como equiparación de luchas, sino como estimulante para los que en la lid nos batimos; porque si bien, en distinto campo y bajo diferentes aspectos, nos encontramos en una lucha devastadora y lenta cuyo estado nos reclama la franca y decidida cooperación de todos los que en estas filas militamos, y muy especialmente de aquellos que por sus méritos o virtudes guían los destinos de nuestra institución.

No debemos dudar ni un momento que la victoria, aunque tardada será nuestra, y no importa perder o ganar palmo en la refriega, si sabemos laborar por la efectiva unidad del gremio, si nos esforzamos por estrechar más los vínculos de fraternidad que nos unen.

Finalmente, si laboramos en el terreno moral e intelectual por el

Vase a la 6a. plana.